

34
Santiago, 1.º de Octubre de 1916.

fr. Pedro Prado,

Pte.

Mi querido amigo:

Perdone que me niegue, por ahora, a escribir en la revista de Uds. Se lo diré con la más absoluta sinceridad, ~~no~~ me hallo capaz de producir algo que merezca quedar en una publicación como esa. Yo estoy bien para vulgarizar entre estudiantes algunas ideas, pero no para más. — No juzgue esto de modo, que no lo es; al contrario, pues si no acepto su bondadosa invitación, es porque no quiero que mi nombre aparezca al pie del más malo de los artículos de su revista. — Le ruego que no insista, y le ruego también que no comunique a otros lo que aquí le digo.

Si alguna vez veo que soy apto para escribir algo que no desmerezca demasiado al lado de lo de Uds., entonces Ud. no tendrá que exigirme que se lo envíe, porque yo espontáneamente se lo enviaré. Cuento, por lo demás, con que Ud., con esa franqueza que ha existido siempre en nuestra amistad, me dirá: "esto no vale la pena"; cuando yo me equivoque creyendo aceptable algo que no lo sea en verdad. — Entre tanto, seré un servidor material de la obra de Ud. y sus amigos. Precisamente mañana podré colocar algunas suscripciones, entre los profesores del Liceo, que

Reanudada sus tareas después de las
vacaciones de Septiembre.

Un saludo afectuoso.

Su amigo S. S.

Pedro L. Loyola